

domicilio del personaje.

En el trayecto las vivas se repetían á cada instante y la quema de cohetes y la lluvia de mistura se sucedían.

La banda de músicos del Canta concu-
rrió también.

Las campanas de los templos se echaron á vuelo, dando á la población el es-
pecto de un día de gala.

Pocas veces hemos presenciado mani-
festaciones tan solemnes como la
de ayer. Arequipa grande en los
acontecimientos, como solemne en sus
manifestaciones, no ha hecho otra cosa
que manifestar su simpatía y adhesión
hacia su ilustre hijo.

Debe estar convencido el señor Roma-
ña de la especial estimación de su pue-
blo, que sabrá llenar con su deber.

Hemos reseñado muy á la ligera la
ovación referida, pues el tiempo de que
disponemos no nos ha permitido entrar
en detalles.

Suplan nuestros lectores la falta; pues
ellos han sido testigos presenciales del
suntuoso acontecimiento.

Coincidencia

A un diario boliviano pertenecen
las siguientes líneas:

“¿Será castigo?

El fallecimiento de Andrés Guz-
mán Achá, sindicado por el delito
de asesinato perpetrado el 27 de
Febrero del 95, en la persona del
general Daza, ha venido á ser carac-
terizado, según nos dice un corres-
ponsal de Antofagasta por la más
rara de las coincidencias.

Guzmán Achá falleció el 27 de
Febrero último, á horas 9.10 p. m.
quizá en la misma hora en que fué
víctima el infortunado general Daza;
de donde resulta la coincidencia en
la fecha y en la hora.

Podrá negarse que existe una

Providencia que se encarga de cas-
igar el crimen, cuando la justicia
humana lo deja impune?

“La Bolsa”

Arequipa Mayo 8 / 99.

“El Puerto”

MOLLENDÓ, 9 DE MAYO DE 1899.

SABIDO es ya con cuánto pla-
cer nos ocupamos en tratar de
nuestras nacientes industrias pa-
ra alentarlas i propender al im-
pulso que requieren.

No debe extrañar, por lo mis-
mo, que dediquemos hoy nuestra
columna de preferencia á dar
una idea de las mejoras introdu-
cidas en el molino de «Santa
Catalina» de Arequipa por nues-
tro distinguido amigo, el labo-
rioso caballero Sr. D. Juan Ra-
món Delgado.

Recordarán nuestros lectores
que este digno ciudadano es el
mismo dueño i fundador del
gran molino Bolognesi, cuya
descripción hicimos en ocasión
no remota.

Dedicado á la industria hari-
nera procura dotarla de todos los
perfeccionamientos modernos i
debido á eso, sin duda alguna,
los productos que obtiene son
honra de su país i pueden com-

petir con cualesquiera de su clase.

El molino de «Santa Catalina» propiedad del monasterio del mismo nombre, i situado en el callejón de «Ripacha» del barrio de San Lázaro, ha sido reformado últimamente, por su conductor, el Sr. Delgado, á tal punto que es completamente otro distinto de lo que era.

La maquinaria es impulsada, en la actualidad, por una Turbina de 28 pulgadas, vertical á cántaro, «Pequeño Gigante», mano derecha, con hoja de división i caja de esclusa redonda.

La sección para limpiar i depurar el trigo, se compone de dos máquinas de limpieza preliminar, tres elevadores, una Separadora Granson N° 3 (quizá la más perfecta en su género) u na Lavadora Howes N° 2 i una rosca conductora del trigo humedecido.

La molienda se efectúa por cuatro pares de piedras: tres francesas de Laferté i una de cuarzo cristalino. Dos de los juegos están provistos de herrajes alemanes i los otros dos de herrajes ingleses, sobre dos bancos de madera de roble i con dos elevadores para refrescar la harina en hoja.

La sección del cernido, para hacer la harina flor, se compone de dos tornos comunes, un torno centrífugo «Silver Creek» i un elevador. La harina se ensaca por medio de una máquina «Je-

well» de la casa S. Howes de Londres.

Hai también un juego de piedras para reducir á harina el huínapu de maiz que sirve para hacer la chicha.

Además el Sr. Delgado ha construido magnificas trojes para el grano, llenas de ventilación i de luz.

El gasto hecho en éstas i en la instalación de la nueva maquinaria se halla avaluado en más de treinta mil soles.

Ojalá que el ejemplo que viene dando el honorable Sr. Delgado sea seguido por muchos, haciendo de Arequipa un emporio de trabajo i de riqueza verdaderamente nacionales.

De Arequipa.

AREQUIPA, MAYO 9 DE 1893.

Lo que es el Imperio británico

Impresión inolvidable para el que ha hecho estudios de la historia antigua, es la causada por el pueblo romano. Después de él y en las edades sucesivas vinieron otros pueblos preponderantes, pero ninguno revistió su estatura de formas tan atrayentes ni se hizo alcanzar con más estrépito por el choque de las ar-